

ATREVETE A VIVIR: UBUNTU

POR MANOLI SOLIS

manolisolism@gmail.com

“Muchas personas se pierden las pequeñas alegrías, mientras aguardan la gran felicidad”

Pearl. S. Buck

Vivimos, muy deprisa, lo queremos todo al instante, sin saber que eso significa rápido y mal. Malgastamos el amor, la amistad y las caricias a raudales como si el depósito fuese inagotable. Dejamos todo para después, y en ese después, nos arriesgamos a perder las mejores experiencias, las cosas simples que de verdad importan. Casi nada de lo que creemos importante, realmente lo es. Somos esclavos de horarios, ruidos, dinero, éxito, reconocimiento social, de lo que se espera de nosotros y no nos damos una tregua para respirar profundamente, pensar en las musarañas o hablar del sexo de los ángeles. Esta vorágine de emociones y estímulos nos impide tener tiempo para pensar en lo que verdaderamente merece la pena, provocando en nosotros una profunda frustración.

Una mujer muy sabia me dijo una vez que sólo tenemos aquello que no podemos perder en un naufragio. Existen muchos tipos de naufragio: emocional, físico, psicológico, económico...pero todos ellos nos dan la oportunidad de empujar las varillas de nuestro reloj existencial para hacer lo que realmente deseamos, como cuando éramos niños y todo era posible porque nadie nos dijo que no podíamos conseguirlo. Mi naufragio personal se llama “tumor craneal” y ocurrió hace dos años. En ese momento todo cambió. Aquel revés me dio la oportunidad de encontrar el sentido de mi vida. Descubrí que dar y recibir es lo mismo, que ayudar a otros a llevar una vida más digna y plena, ennoblecía la mía, porque como decía Oscar Wilde "El egoísmo verdaderamente inteligente consiste en procurar que los demás estén muy bien para que, de este modo, uno esté algo mejor." Aprendí que



Reconocimiento – NoComercial – CompartirIgual (by-nc-sa): No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original.

sólo ante la adversidad nos acercamos a lo esencial, que deleitarse en la simplicidad del día a día, es lo realmente urgente, todo lo demás es secundario. Sólo entonces somos conscientes de los detalles aparentemente insignificantes de la vida, disfrutamos del placer de lo cotidiano, como la textura de unas sábanas recién planchadas, el sabor de una tostada con mantequilla o el olor a tierra mojada.

Vivir es fácil, lo difícil es asumir que es fácil. Una vida plena, intensa no significa dar la vuelta al mundo, ganar una maratón, escalar el Everest. Vivir es experimentar, arriesgarnos, decidir, equivocarnos, caer, levantarnos, aprender y viajar por la vida sin más equipaje que el necesario, descargando nuestra mochila de cosas inútiles como la culpa, las críticas, las ausencias, los apegos, los prejuicios y el miedo. Fluir en el aquí y el ahora, soltando el pasado y aceptando lo que ocurrió como parte de nuestro crecimiento personal. Nada tiene de malo recordar, ser espectadores de todo aquello que forma parte de la biografía de nuestra vida, pero sin dejar escapar el presente. Aferrarnos a las expectativas de un futuro incierto que nos impide ser libres y abrirnos a las infinitas posibilidades que el universo nos ofrece y que ni siquiera nos atrevemos a imaginar.

Hoy en día soy feliz. Perdí un ojo, pero aún me queda el otro; estoy en paro, pero trabajo de voluntaria, con entusiasmo y dedicación para que unos niños y adolescentes puedan optar a un futuro mejor recibiendo mucho más de lo que doy. Soy capaz de disfrutar de un instante de ternura diario, de cerrar los ojos y no desear nada, porque todo lo que necesito ya lo tengo. Como dice Rama J. Vernon, la gratitud se ha convertido en mi oración silenciosa, en una filosofía de vida que me permite tener una conciencia plena de la unicidad del todo.

No creo ni en la buena ni en la mala suerte, sino en aprovechar las oportunidades que el azar nos proporciona, en colaborar en lugar de competir. Tan solo aspiro a reírme a



Reconocimiento – NoComercial – CompartirIgual (by-nc-sa): No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original.

carcajadas, a no ignorar el malestar de otros, a llorar sólo cuando merezca la pena, a no dejarme engañar por falsos halagos ni por críticas destructivas, a encontrar la fuerza en el perdón, la seguridad en el palco del miedo, la alegría en el anonimato, y el reconocimiento de las personas que amo y me aman.

Quiero vivir de tal suerte, que cuando llegue el momento de regresar a mi “hogar”, una sonrisa dibuje mi rostro, porque me marcharé sin cargos de conciencia de lo que debió ser y no fue, sin resentimientos, sin cuentas pendientes, sabiendo que di lo mejor de mí, que rebañé la vida, exprimiendo cada momento, que fui una voz no un eco.



Reconocimiento – NoComercial – CompartirIgual (by-nc-sa): No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original.